

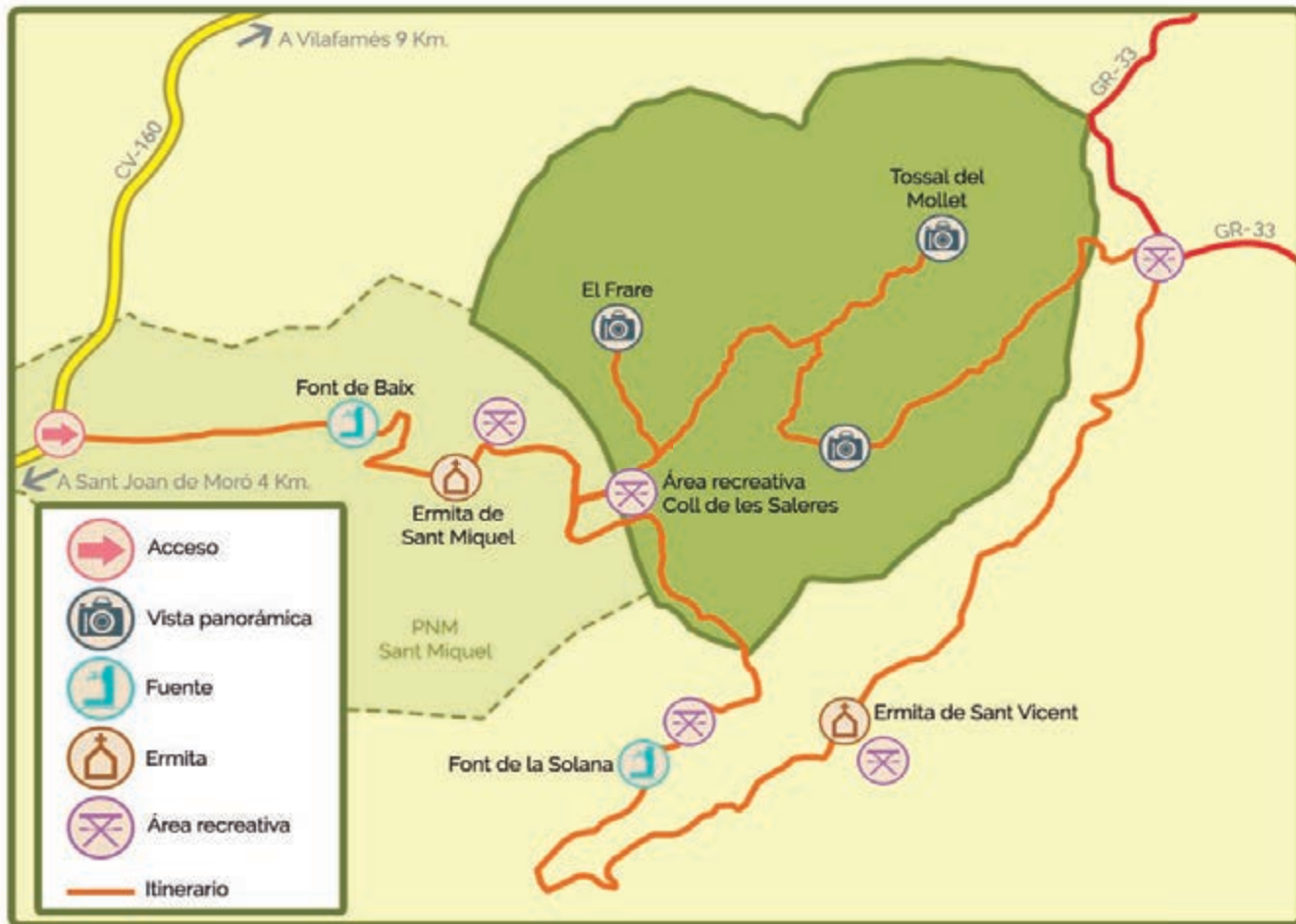


+ PARAJES CASTELLÓN

EL MOLLET

SANT JOAN
DE MORÓ

Identidad de un pueblo



El mapa del tesoro.....

Al paraje puedes acceder por una pista que sube a tu derecha a unos dos kilómetros de la localidad, por la CV-160 en dirección a Vilafamès. Ten en cuenta que algunos tramos de la ascensión no están asfaltados, aunque suelen estar cuidados. Puedes dejar tu vehículo en la avenida del núcleo del Pla de Lluch.

Has llegado a un Espacio Protegido. Sé protagonista de su conservación

Descubrir una pequeña maravilla.....

Este paraje es un tupido **pinar de halepensis**, salpicado de **carrascal**, que sube en fuerte pendiente hasta el **Tossal del Mollet**, a 696 metros de altitud. Ya Cavanilles habló de su espeso sotobosque y el difícil caminar pues bajo los pinos crecen en abundancia **lentiscos**, **acebuches**, **madroños** y **palmitos**.

También se maravillaba **Cavanilles** de que "En la cumbre de este monte se conservan vestigios de población antigua. (...) Parece extraño que se habitase aquella altura de peñas descarnadas, sin agua ni tierra, y cercada de precipicios..." Como bien dice, no hay más agua que la que brota en las inmediaciones de la **Ermita de Sant Miquel**.

Los **iberos**, primeros pobladores del Mollet, debían buscar allí arriba la seguridad. Los que ahora se aventuran a subir por sus sendas pueden encontrar paz, **paisajes agrestes** e increíbles contrastes entre piedras de rojizo **rodano** y el verde intenso de su vegetación.

Los animales son los que más disfrutan del lugar y eso se nota en la diversidad que se puede encontrar. La **cabra montés** y el **jabalí** son bastante fáciles de ver. Los **zorros**, por desgracia, son cada vez más escasos. Más atención habrá que poner para ver las **ardillas**, el **cárabo** o el **petirrojo**. Escucha con atención porque no sería extraño que oyeras al **pico picapinos** en pleno trabajo.



Si no ves al jabalí, verás sus huellas



El madroño no se encuentra en cualquier paraje

Disfrutar de lo natural.....

Este paraje es ideal para los más montañeros. Sus **sendas**, empinadas e incluso complicadas algunas de ellas, harán disfrutar a los más preparados. Por ejemplo, para acceder al **Frare**, la gran roca que pintan de blanco cada año algunos vecinos, la senda requiere atención y buenas piernas.

Para los que aprecian más el paseo tranquilo y el **paisaje**, también ofrece sus atractivos de una forma más accesible. Apreciar con tranquilidad la variedad de su vegetación, mirar a lo lejos en sus **miradores naturales**, jugar a contar las tonalidades ocre que los **líquenes** motean sobre las grandes **piedras de roderno** y pasear sin prisas es algo adecuado para cualquier edad y forma física.

Un **sendero circular señalizado**, que parte y regresa a la **Fuente de la Solana**, te acerca al Tossal del Mollet pasando también por la **Ermita de Sant Vicent**, de reciente construcción. Son unas 3 horas de caminata, algo más de 6 kilómetros repletos de miradores, árboles y diversidad de paisajes. El desnivel de 340 metros es asequible con abundante agua, alguna exquisitez del horno esperando en la mochila y ganas de respirar naturaleza.

Además, si tu curiosidad te lleva a explorar cada pequeña senda, puedes descubrir unos antiguos y profundos **pozos de minas** que fueron abiertos a base de pequeñas herramientas, fuerza y paciencia para extraer de ellos minerales pesados.



Uno de tantos senderos por explorar

Érase una vez.....

El **Tossal del Mollet** ha sido desde siempre una zona estratégica de defensa, es la única explicación a las preguntas que ya se hacía Cavanilles cuando recorrió la zona y descubrió en lo alto de la montaña, con el agua y la posibilidad de cultivar bien abajo, los **vestigios de una ocupación antigua**.

El **complejo arqueológico**, de tiempos **íberos**, cuenta con restos de una pequeña población con su acrópolis y su castillo-fortaleza defensivo. Siglos después llegó la ocupación musulmana y la posterior reconquista cristiana. Cuenta la leyenda que la toma del castillo fue posible gracias a un curioso truco que engañó a los musulmanes y provocó su desarme.

En 1264 este territorio, adherido entonces a Vilafamés, pasó a ser de la **Orden de San Juan del Hospital** y algo más tarde, a partir de 1320, formó parte de las posesiones de la **Orden de Montesa**.

Pero no solo como defensa y vigilancia se ha utilizado el Mollet. La zona del paraje, por sus características naturales, fue utilizada hasta no hace muchas décadas para el **carboneo** gracias a su riqueza en madera de carrasca, la ideal para ese fin.

Los iberos poblaron el Tossal del Mollet



Sabores: tierra y tradición.....

El término de Sant Joan de Moró ha sido rico en cultivos de secano como la **almendra**, el **olivo** y los **algarrobos**. Precisamente, pegada al tronco de estos últimos se encuentra la **birla de garrofera**, una clase de seta muy apreciada en la cocina y que en esta localidad preparan de forma deliciosa.



La importancia de la cerámica

Así los tomates se conservan durante meses



Los **tomates de colgar**, los de toda la vida, siguen cultivándose con esmero en sus huertas.

No falta en sus restaurantes la **olla** y todo tipo de contundentes platos de montaña. Y entrar en cualquiera de sus hornos tradicionales es toda una tentación. Si lo tuyo es lo salado, la **coca en pataca i bacallà**, o en **pataca i butifarra**, te sorprenderán. Y si eres más de dulce, no puedes irte sin probar el **rollo de crema de limón**.

Pero la tierra da a Sant Joan de Moró mucho más que alimentos. Ya hablaba Cavanilles sobre la riqueza de la tierra de aquellos lares, y la han sabido aprovechar muy bien con una **industria cerámica** totalmente asentada que es la base de la economía local.

Más allá del paraje.....

Pese a la antigüedad de sus primeros poblamientos, Sant Joan de Moró es un municipio joven, escindido de Vilafamés en 1990. En el llano, alrededor de lo que entonces era una ermita, y ahora es la **iglesia parroquial de San Juan Bautista**, el núcleo de casas fue creciendo al tiempo que lo hacían las numerosas masías que se reparten por el término municipal. Muchas de ellas tienen orígenes íberos o romanos, como **Mas de Flors**.

Además del **yacimiento** del Mollet, en el término municipal se encuentran otros tres.

Cualquiera de las **masías**, casi pequeños pueblos algunas de ellas, merecen una visita. La vida detenida en más de una es un alivio para el visitante e inspiración para artistas. **Joan Ripollés**, después de exponer en cualquier rincón del mundo, pudiendo instalarse y trabajar en cualquier otra parte, pues su inspiración es la vida, siempre regresa a Sant Joan de Moró. Por algo será.

La ermita de Sant Vicent Ferrer



La localidad ha apostado por la cultura y por la recuperación de las tradiciones. Por ello organizan un **Festival de Teatro al aire libre**, la **Mostra Tradicional**, el **Cine d'estiu** y rememoran juegos de antaño como *les birls i els canuts* en sus **Fiestas Patronales**. Y no debemos olvidar la **romería** que organizan en abril a la **ermita de Sant Vicent Ferrer**, situada en otro de sus tesoros naturales, la **Font de Ros**.



¿Sabes de qué color tiñe el rodeneo los suelos del Mollet?

AGRADECIMIENTOS

A Joan Ripollés por vincular a Sant Joan de Moró su vida e inspiración

A José Ramón Teba por mostrarnos las delicias dulces y saladas

A Vicente Pallarés por compartir sus vivencias y su afición por la naturaleza del Mollet



DL CS 614-2017

Y, por si quieres saber más sobre Sant Joan de Moró

Ayuntamiento: 964 701 100

www.santjoandemoro.es

www.turismodecastellon.com 